



Spanish Fort, Alabama, 20 de Marzo de 2020

¿Somos Libres de Elegir Qué Días Debemos Guardar?

Saludos cálidos a todos ustedes, queridos hermanos, compañeros de trabajo y familia espiritual en la costa del Golfo de México y a los hijos de Dios dispersos desde nuestras oficinas aquí en Spanish Fort en Alabama.

El sábado pasado, cerca del final de mi carta, escribí estas palabras: *"En lugar de entrar en pánico por todas las "noticias" de este virus, una caída en el mercado de valores o cualquier catástrofe que ocurra a continuación, espero que mantengamos nuestro enfoque, reflexionemos sobre nuestro nuevo comienzo en el bautismo cuando comenzamos nuestro viaje hacia lo prometido. ¡El Reino de Dios!"*

Entonces, a medida que nos acercamos a la pascua, a la noche de guardar y a los Días de los Panes sin levadura a poco más de dos semanas de distancia, continuemos concentrándonos en la importancia espiritual de Su plan en nuestras vidas.

Muchos creyentes de la Biblia afirman que estos días venideros fueron abolidos y si uno los guarda debería ser de manera puramente voluntaria. Muchos afirman que Dios no requiere que los participantes del Nuevo Pacto celebren los festivales enumerados en Levítico 23. Se les llama "judíos". Curiosamente, el primer día de fiesta mencionado en Levítico 23 es el sábado semanal.

Recordemos que Cristo dijo: *"El sábado fue hecho para el hombre"*. (Marcos 2:27). ¡No nos dijo que solo fue hecho para los judíos! ¡Dios que sacó a Israel de Egipto declaró que estas celebraciones anuales eran "las Fiestas del Señor" Dios no las declaró como "las fiestas de los judíos!"

Una escritura específica que a veces se usa para desacreditar la observancia del sábado y las fiestas de Dios se encuentra en la epístola de Pablo a los Romanos.

"Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios". (Romanos 14:5-6).

A partir de estas palabras, algunos afirman que Pablo está diciendo que cualquier día, o días, que uno elija descansar y / o adorar es irrelevante siempre y cuando uno esté "completamente convencido en su propia mente" y "lo observe al Señor".

¿Implica esto que el sábado no es diferente de cualquier otro día de la semana, o sea que usted y yo somos libres de elegir el día que deberíamos de guardar? Para llegar a esa conclusión, uno debe interpretar estos versículos de manera diferente o bien leer algo en ellos que no existe ya el sábado no se menciona en ninguna parte. Entonces, ¿cuáles son los "días" de los que hablaba Pablo? Veamos el contexto de la respuesta. El pasaje en cuestión sobre "días" en Romanos 14:5-6 se intercala inmediatamente entre las referencias tanto a comer carne como al vegetarianismo. Los versículos Romanos 14:2, 3 y 6 y el contexto simplemente no se pueden ignorar. "Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres." (Romanos 14:2) No existe una conexión bíblica entre la observancia del sábado y el vegetarianismo, por lo que estos versículos obviamente están siendo sacados de contexto por aquellos que suponen que Pablo se estaba refiriendo al sábado.

El *Comentario Bíblico del Expositor* explica que "la estrecha asociación contextual con la alimentación sugiere que Pablo tiene en mente un día especial apartado para la observancia como un momento para festejar o como un tiempo para ayunar" (Everett Harrison, 1976, Vol. 10, p. 146). Es evidente que Pablo no estaba hablando del sábado sino, más bien, de otros días durante los cuales se practicaban festejos, ayunos, o abstenciones de ciertos alimentos.

Pablo estaba escribiendo en ese momento a una congregación compuesta por creyentes judíos y gentiles en Roma (Romanos 1:13; 2:17). Desdichadamente, las prácticas de comer y ayunar que no se abordaron claramente en las Escrituras se habían convertido en un punto de discusión. El Talmud registra que muchos judíos durante ese tiempo ayunaban los lunes y los jueves. Además de tener otros días de ayuno tradicionales (ver Zacarías 7:3-5).

Dado que algunos de los cristianos judíos en Roma criticaron a otros de manera justa (Romanos 2:17-24), tal vez se habían vuelto similares a los fariseos que se jactaban: "Ayuno dos veces por semana" (Lucas 18:12), y se alardeaban de ser más justos que otros que no estaban ayunando en esos momentos. Incluso hoy, tenemos en varias comunidades algunos que afirman observar y adorar mejor que otros. ¿Por qué algunos evitaban la carne? En Romanos 14:2-3, Pablo habló del vegetarianismo ("el que es débil solo come legumbres") y continuó este tema en el versículo Romanos 14:6 ("el que come... y el que no come").

El contexto nos muestra que algunos miembros de la congregación en Roma estaban comiendo carne, mientras que otros se abstenían de comer carne. Los vegetarianos probablemente eran miembros que "temían que (sin saberlo) comieran carne que se les había ofrecido a los ídolos o que fuera ceremonialmente impura (que podría suceder fácilmente en un lugar como Roma), que se abstuvieran por completo de la carne" (W.J. Conybeare y J.S. Howson, *The Life and Epistles of St. Paul, (La Vida y las Epístola de San Pablo)*, 1974, p. 530).

En 1 Corintios 8 y 10, Pablo abordó el tema de comer carne que pudo haber sido sacrificada a los ídolos, lo que en consecuencia podría haber sido vista por otros hermanos como inadecuada para consumirla. El punto de Pablo era que la asociación desconocida de la comida con la actividad idólatra no hacía que esa comida no fuera apta para comer.

Evidentemente, Pablo estaba abordando el mismo problema con los romanos y los corintios. Específicamente, si los miembros deberían evitar las carnes que pudieran haber sido asociadas con una adoración idólatra. Esto se indica por la referencia de Pablo a la carne "inmunda" en Romanos 14:14, "Yo sé, y estoy persuadido en el Señor Jesús, que nada hay inmundo [Griego: koinos; común, inmundo, contaminado] en sí; pero para aquel que estima que algo es inmundo, para él sí lo es".

En lugar de usar la palabra griega utilizada para describir las carnes enumeradas en el Antiguo Testamento como inmundas, usó una palabra que significa "común" o "contaminada", que sería apropiada para describir "carne que se había sacrificado a los ídolos". El consejo de Pablo en 1 Corintios 8 fue el mismo que su conclusión en Romanos 14:15-21, "debemos tener especial cuidado de no ofender a un compañero cristiano, lo que le hace tropezar o perder la fe por los problemas de comer o no comer carnes o incluso en bebiendo vino". En contexto, vemos que Pablo no estaba diciendo que usted y yo podemos guardar, u observar, cualquier día que queramos. No dijo que las Fiestas del Señor no son ordenadas para ser guardadas, ni importantes en la adoración a Dios. Dios nos ordena mantener y observar Sus fiestas santas como se registra en Levítico 23.

Al acercarnos a esta parte integral en el plan de Dios, regocijémonos, guardando las Fiestas del Señor, y al hacerlo, mantengámonos enfocados en Él, permitiendo que Su espíritu viva en nosotros y reflexionemos en Él por cómo vivimos, a pesar del miedo, la preocupación y la calamidad que aparece a nuestro alrededor.

¡Amigos, levantemos los brazos! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes diariamente. Por favor, les pido que oren por nosotros también.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, Ministerio del Dios Viviente—Golfo de México)

E-mail: tshoefker@tlgministriesgc.org

Sitio en Internet: www.tlgministriesgc.org

Teléfono en oficina: 251-930-1797